vol. 14 no. 7

colegio de arquitectos

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA HABANA · A.D. MCMXV

revista mensual



la habana julio 1930

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA HABANA

REVISTA MENSUAL DE ARQUITECTURA

DIRECTOR GENERAL:
LUIS DEL MONTE

DIRECTOR TÉCNICO:
SILVIO ACOSTA



DIRECTOR ARTISTICO:
J. M. BENS ARRARTE

ADMINISTRADOR:
J. G. DU'DEFAIX

DOMICILIO SOCIAL: CALLE 25 Y AVE. MENOCAL
TELÉFONO: U-1640
SUSCRIPCIÓN ANUAL $3.00

VOL. XIV — LA HABANA, JULIO 1930 — NUMERO 7

SUMARIO

ARQUITECTURA COLONIAL



Portada.—Iglesia de "Santo Domingo".

EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO

Por S. D'Urbino

Hace 10 años, nuestra antecesora, aquella Revista "Arquitectura" que bajo los auspicios de este Colegio se editaba en la Habana y de la que fueron Directores Emilio de Soto y Félix Cabarrocas—y que en honor a la verdad no ha sido superada—entre sus editoriales publicaba la única protesta que hemos visto impresa contra la demolición de la Iglesia y convento de Santo Domingo.

En plena orgía constructiva producida por la avalancha de oro que cayó sobre Cuba en la época de las "Vacas Gordas", aquella Iglesia, una de las más antiguas de la Habana, fué condenada a desaparecer.

Desconocemos los informes y las gestiones que realizaron las Academias de la Historia y Bellas Artes para impedir la destrucción de ese documento capitalino; pero hace tiempo venimos clamando en los congresos de Municipios para que se cree la Comisión de Monumentos Históricos con objeto de evitar que estos hechos se repitan.

Anteriormente el Arquitecto Govantes, Jefe de Fomento, con la Comisión de Historia, Ornato y Urbanismo trató de lograr análogo fin, pero a causa de la abulia o apatía que en los centros oficiales se concede a estas materias, más por ignorancia que por mala fe, tenemos que reconocer que al cabo de diez años de la protesta de nuestra hermana "Arquitectura" nos encontramos casi en idénticas condiciones.

Hoy después de la acertada restauración del Palacio del Ayuntamiento, la antigua Iglesia con su torre y su fachada primitiva cerraría uno de los conjuntos urbanos más interesantes de nuestra Capital, y con la plaza de Armas y el Senado, y con la plaza de la Catedral y sus alrededores y lo que aun queda de la plaza de San Francisco, formarían los últimos cuadros de una Habana del siglo XVIII, que poco a poco se nos va.

En la obra de D. José María de la Torre (Habana—1857) están los datos de la fundación de esta Iglesia y Convento que fué además la primera Sede de nuestra Universidad; también en la obra de Pezuela (Madrid, 1863), en la de Arrate y en el Archivo de la Orden Dominica en esta Capital, se completan las noticias históricas de este monumento.

Pero sin espacio para llenar de citas nuestras cuartillas, solamente ensayaremos un ligero análisis de los documentos que tenemos a la vista.

¿Existían realmente en esta vieja Iglesia obras de arte que aconsejasen por lo menos su conservación y traslado al Museo, u a otro sitio de esta Ciudad?

Creemos que sí. Vamos a intentar demostrarlo.

A primera vista, esta portada de iglesia que se destaca sobre un muro liso acusando su parentezco lejano con ciertas parroquias españolas, no está exenta de una sobriedad que agrada; las proporciones de sus elementos denotan personalidad en el autor pues prescindió de la arquitectura cifrada y hacen bien un todo armónico, que la nobleza de la piedra pone en valor.

Los salientes de sus perfiles que arrojan sombras violentas se aprecian fácilmente en el grabado. El clásico rectángulo donde se inscribe la única curba, el arco o motivo principal, se compone con los frontones cortados, que con sus masas ascendentes encierran primero en un hueco, la estatua de Santo Domingo de Guzmán, y más tarde el emblema de la Orden—Cruz a brazos iguales que acompañan simbólicos perros—ordenándose el todo con las horizontales superiores sin ningún esfuerzo aparente hasta terminar de una manera simple bajo una cornisa de tejas criollas.

Los capiteles primitivos con hojas estilizadas que pudieron tal vez ser inspirados por alguna flora del trópico, el friso geométrico, el arquitrabe que sólo acusan fuertes molduras, las columnas abombadas con bases áticas donde domina la escocia, las impostas, los recuadros de la archivolta y de los pilares, la clave, los pedestales en fin, por donde quiera se ve un deseo ingenuo de hacer bien, una valentía en planos y volúmenes y una seguridad en la colocación de cada elemento que nos afirma la impresión de estar frente a una obra de mérito.

Y hay que ser muy lego en arte para no percibir el chispazo de genio intuitivo y sin



Iglesia de "Santo Domingo"—Interior de la nave principal.

ARQUITECTURA COLONIAL



Iglesia de "Santo Domingo"—Interior de la cúpula—Nave lateral.



Iglesia y Convento de "Santo Domingo"—Vista de la Torre y parte del Claustro.

ARQUITECTURA COLONIAL



Iglesia y Convento de "Santo Domingo"—Fachada por la calle de O'Reilly.

ARQUITECTURA COLONIAL



Cúpula del Convento de "Santo Domingo"

pretensiones que brota en la escultura de esta composición. Los amplios ropajes de sus estatuas tratados con sentido arquitectónico, el partido que saca el artista a cada atributo, palma, báculo, maqueta de la Iglesia que porta en sus manos San Francisco, el mismo emblema de la orden con los dos perros, que asómbrense, por su simplicidad y estilización se pueden considerar "modernos", el conjunto en sí, prueba que su autor fué un primitivo, un purista, un clásico, que no se dejó influenciar por los movimientos tumultuosos y barrocos del Bernini, que imperaba en aquella época.

¿Sería nativo el escultor? ¿Tomaría humildemente sus modelos de algunos frailes compañeros? ¿Se hicieron en Cuba? Estas son preguntas que tal vez algún erudito investigador conteste algún día. Lo interesante es que esta portada se debió respetar, se debió haber recogido por nuestro Museo o por la Escuela de Arquitectos o los mismos P. P. Dominicos pudieron haberla reconstruído en su nueva Iglesia.

Y si esto nos dice la portada, ¿qué añadiremos por la bella techumbre de madera dura, ácanas, júcaro, dagame, caobas, todas talladas, que cubrían la nave principal?

Proyectada por algún descendiente de aquellos artífices sevillanos que hicieron escuela en techos y artesonados, por el alarde de geometría decorativa que con una talla ligera cubre las vigas principales, las alfardas, las viguetas, las alfagías, los entrepaños, las consolas, por lo clásico de esta composicióı de pares y nudillos sosteniendo el harnuelo o plano horizontal, con sus cuadrantes que no quiso el autor ochavar enteramente, podemos decir, "que destruimos una obra maestra de carpintería".

¿Qué efecto hubiera producido esa techumbre si en lugar de la burda pintura que tenía, un decorado a base de oro, rojo y azul sobre fondos de la misma madera hubiese puesto en valor toda su lacería?

Pero la ausencia de salientes, la misma proporción primitiva en el gran arco que separaba el altar, los muros lisos en el interior de esta nave para dejar toda la importancia de la composición en la techumbre, todo esto nos hace creer que el propio maestro carpintero que proyectó el techo, fué el primer constructor de la Iglesia.

Al más ligero análisis de los interiores que presentamos, se deduce que las dos naves fueron hechas en épocas distintas y por distintos autores. Hay diferencias estructurales, de elementos y proporciones entre la obra del maestro carpintero que a nuestro juicio debió ejecutar la primera y el arquitecto que abovedó y levantó la cúpula de la segunda. Lo prueban las archivoltas e impostas de los grandes arcos, las bases de los pilares y las dos fachadas distintas por la calle de O'Reilly; a simple vista se perciben dos ideas y una falta de concordancia.

La torre por su simplicidad y el claustro del convento, (maltratado por la adición de unas vulgares ventanas) acusan la mano experta del arquitecto que levantó la cúpula y afirman nuestra creencia sobre la fecha posterior de estas construcciones; además dan pruebas de un clasicismo severo, reacción que sucedió a las licencias barrocas.

El ático o coronamiento del claustro formado por una serie de arquitos decorativos con los centros ligeramente levantados y flanqueados por pináculos, motivo este que se repite en la fachada por O'Reilly, aunque enriquecido con una imposta primitiva, prueban lo anterior.

El intrados de la cúpula poseía un friso sobre los arcos con unos triglifos estilizados y una escultura simbólica primitiva que aun la pequeñez del grabado y la capa de lechada que los cubre permite ver. El exterior cubierto todo de azulejos, con su bella linterna, por la pureza de sus proporciones debió haber inspirado algún respeto a sus demoledores.

¿Y qué se ha hecho después que se privó a la Habana de una de sus viejas prendas?... nada, nada, nada...

Un solar yermo a la entrada de la calle de O'Reilly frente al Palacio del Ayuntamiento, algunos pedazos de muro que sostienen el arranque de los arcos en el fondo, el viejo coco que muestra el grabado que aun vive, y la mitad del claustro convertido en casa de inquilinato, eso es lo que queda.

¿Podría la Escuela de Arquitectos, ya que en su tiempo no levantó su voz de protesta, levantar hoy con los alumnos el plano de la Iglesia y recoger algunos perfiles de la que resta? En el solar yermo están todavía los cimientos y con una ligera aproximación se obtendría ese documento que no hemos podido encontrar y que ciertamente nos hubiera ayudado en el análisis.



Proyecto de Residencia para el Sr. I. du Pont de Nemour.—Govantes y Cabarrocas, Arquitectos.—Frederick Snare Corporation, Contratistas.



UNA OBRA DE GOVANTES Y CABARROCAS

Expléndido panorama frente a la horizontal. Páralelas al mar, esta es la síntesis de la composición que nuestros compañeros Govantes y Cabarrocas vienen de construir para el millonario norteamericano Irenee du Pont de Nemour en la playa de Varadero.

Fué la intención del propietario erigir una residencia en un lugar aislado donde pudiera descansar al retirarse de los negocios. Buscando horizontes y escogiendo climas anduvo por diversos lugares, estando a punto de adquirir una playa de gran belleza en las Islas Haway, pero un amigo que conocía Cuba, le recomendó viese Varadero antes de hacer ninguna compra. Y vió Varadero, y no vió más, quedando tan complacido, que en dos ocasiones compró grandes extensiones de la playa hacia la punta Hicacos, no sólo con el propósito de fabricar su residencia, si no también poseer terrenos para familiares y amigos, en el lugar que él consideraba como uno de los más bellos del mundo.

Decidido el señor du Pont a levantar su casa en todo lo que fuese posible con materiales del país, a la usanza del trópico y proyectada por artistas cubanos, celebró un concurso, aprobando los planos que le fueron presentados por los arquitectos Govantes y Cabarrocas, en donde de una manera nueva y moderna se adopta nuestro estilo colonial a las condiciones geográficas del lugar.

Grandes desecaciones de los terrenos se realizaron con éxito, lográndose el exterminio de



Residencia del Sr. du Pont.—Govantes y Cabarrocas, Arquitectos.—Frederick Snare Corporation, Contratistas.

Residencia del Sr. du Pont.—Cuerpo Central.
Govantes y Cabarrocas, Arq.
Frederick Snare Corporation, Contratistas.

los mosquitos, principal problema a resolver en nuestras costas.

El sitio escogido fué la punta llamada de las Peñas, que divide la playa elevándose a unos siete metros sobre el nivel del mar. Situación privilegiada la de esta península que recuerda a la de Punta Gorda en Cienfuegos, pues domina dos mares, haciéndose necesario construir un malecón en el frente Norte; se están haciendo rellenos en la parte Sur para acondicionar de jardines.

Proyectada la residencia de ladrillos revestidos con estucos y cubiertas de madera con tejas criollas, se ha empleado la madera en tal profusión, con una monumentalidad en aleros, armaduras, columnetas y balcones que podemos decir se ha tratado en dimensiones heróicas lográndose con esto un conjunto nuevo de una riqueza de tonos insuperable, que hace honor a sus arquitectos.

Orientadas todas las piezas principales y las habitaciones al Norte, con vista a la playa, orientación ésta que se observa en las grandes Villas del "quatrocento", donde el panorama casi hace la planta, se situó el ingreso en el eje de la fachada posterior, colocándose en el frente portales y terrazas.

El clásico motivo de nuestro estilo colonial, el balcón sostenido por consolas y cubierto con su alero que se apoya sobre finos pilares, el todo de madera dura, con una talla esmerada, constituye el motivo principal que se repite en cadencia a lo largo de la fachada.

Un amplio colgadizo primitivo que sostienen fuertes columnas de madera, con su techo a una sola agua ocupa el centro.

Y una gran logia o solana donde se ha instalado el salón de baile, con su cubierta a cuatro aguas que sostienen columnetas y armaduras de madera corona el cuerpo central del edificio. En esta logia los colores de nuestra caoba y dagame realzan las estilizaciones del dibujo y se suman en un todo armónico a un zócalo de cerámica negro y oro, y a un piso de mármol blanco y negro. En las esquinas dos motivos de piedra inspirados en las proas de antiguos galeones sostienen grandes faroles de bronce.

Se ha colocado un gran órgano y un servicio de radio completo.

El living room, el comedor y los interiores



Residencia del Sr. du Pont.—Interior.
Govantes y Cabarrocas, Arq.
Frederick Snare Corporation, Contratistas.



Residencia del Sr. du Pont.—Living Room.—Govantes y Cabarrocas, Arq.—Frederick Snare Corporation, Contratistas.



Residencia del Sr. du Pont.—Altana y sala de baile.—Govantes y Cabarrocas, Arq.—Frederick Snare Corporation, Contratistas.



Residencia del Sr. du Pont.—Fachada.—Govantes y Cabarrocas, Arq.
Frederick Snare Corporation, Contratistas.

han sido decorados a base de madera. Los artesonados, grandes zócalos, escalera, rejas y carpintería son todos de caoba. Los pisos son de marmol blanco o combinado con mármoles de colores. Se ha instalado un pequeño elevador.

En el sótano se han colocado dos departamentos de baños, una para señoras y otro para caballeros, con importantes decoración a base de mármol. El primero es de estilo moderno en plata y azul, el segundo tiene un pequeño vestíbulo que recuerda el interior de una galera, es todo de caoba con sus detalles propios.

Los muebles han sido hechos en Cuba, y hablan muy bien de esta industria. Una gran parte son de nuestro estilo colonial, el resto y los de las habitaciones son modernos.

Se están construyendo jardines, un campo de golf, courts de tennis y se están sembrando una gran cantidad de árboles y plantas de toda especie.

Una serie de terrazas escalonadas termina el frente de la construcción. Al Sur se proyecta una pequeña casa de botes.

Para abastecer de agua la residencia y las que se proyecten en el futuro, se construyó un pequeño acueducto con su tanque en una prominencia. Preocupado el propietario por el panorama, pidió a los arquitectos le sugirieran alguna idea que disimulando el tanque no dañara la belleza del paisaje.

Un viejo torreón de sillería rústica y medio en ruina con su garita y almenas le fué propuesto como solución o "camouflage" del tanque.

Ignoramos si el propietario de esta regia mansión desciende de alguna familia de marinos o si entre sus antepasados figuró algún jefe o pirata célebre que amase tanto respirar el aire de nuestro mar, pero el acierto con que ha sabido comprender los horizontes de Cuba y su tacto para secundar a los arquitectos Govantes y Cabarrocas en la ejecución del proyecto le hacen merecedor de un aplauso que con gusto le tributamos.



LA MAQUINOLATRIA DE LE CORBUSIER

Por Angel Guido

Introducción

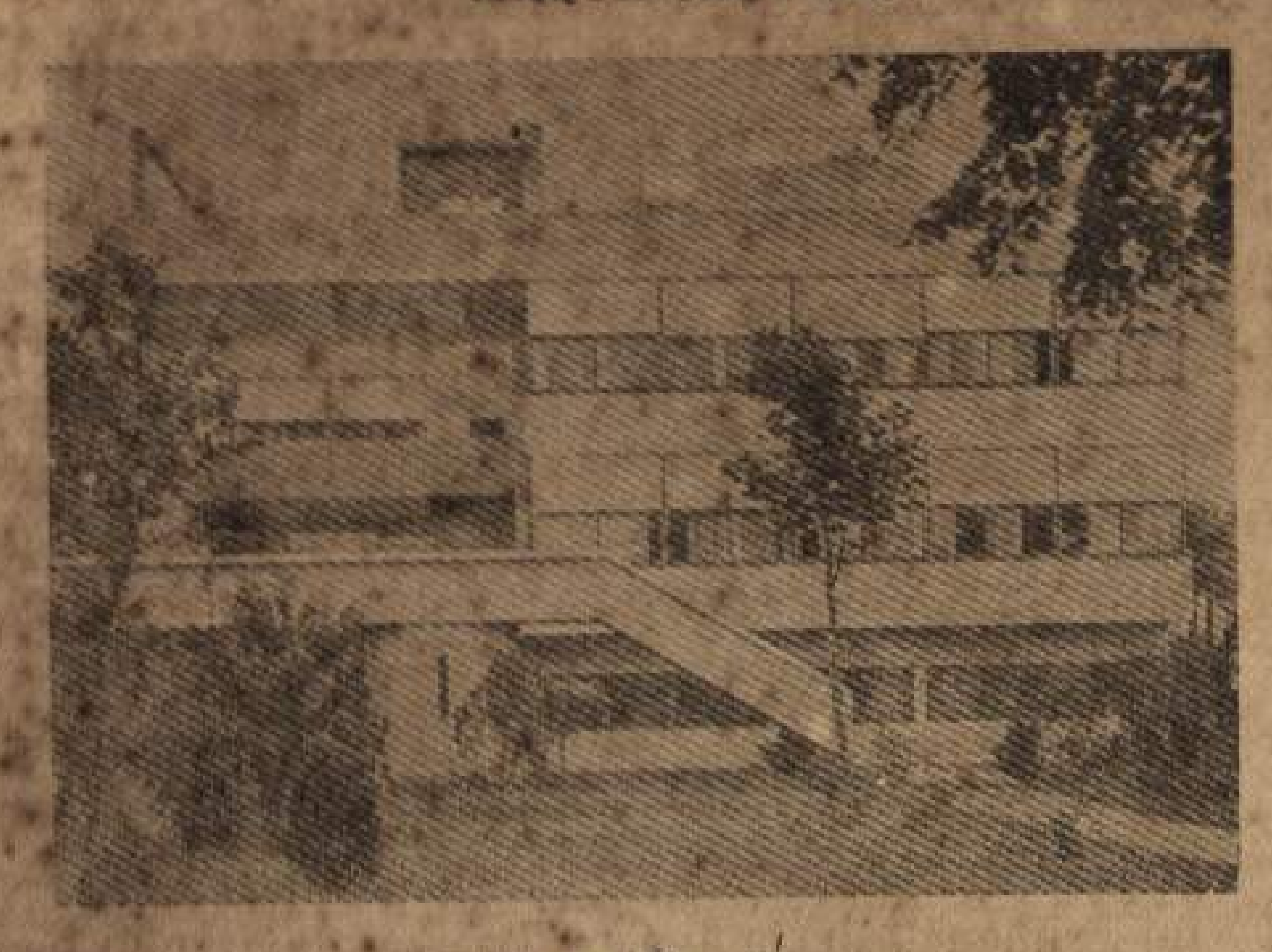
Este pequeño opúsculo fué escrito con una intensión precisa: la de poner en guardia a los estudiantes americanos de arquitectura contra las teorías mecánicas del arte encarnadas por el arquitecto Mr. Le Corbusier, que nos ha visitado este año.

En efecto, en los actuales momentos de desorientación estética, durante los cuales nosotros Americanos deseamos afirmar nuestras características propias en arte, las teorías revolucionarias estéticas son acogidas con la ferviente esperanza de encontrar quizás en ellas la estructura de nuestro destino hacia el arte americano, fresco, vigoroso, al cual aspiramos todos.

En medio de estas esperanzas y desesperanzas sobre la orientación estética, es un deber de aquellos que se dedican a estas disciplinas, el denunciar bien o mal, pero sinceramente, la posición de donde lanzan sus doctrinas los estetas y los intelectuales que nos visitan, porque sabemos bien el poder extraordinario de proselitismo que ejercen sobre nuestros artistas y nuestros estudiantes.

Es por esta razón, y porque estamos profundamente convencidos que la teoría de Le Corbussier sería malsana entre nosotros, al defender un arte subalterno y despreciable, que noso-

MAQUINOLATRAS



Villa en Garches.
Le Corbusier, Arq., 1927.

tros hemos ensayado, de realizar una especie de exagesis de su obra y de demostrar: 1)—Su falta de originalidad; 2)—La imposibilidad de que su teoría desecosida sea una estética; 3)—Su desconocimiento de la interpretación moderna de la Historia del arte, base fundamental de toda teoría nueva; 4)—El resultado desastroso de sus construcciones, consideradas desde el punto de vista de lo bello, que fueron realizados de acuerdo con su doctrina.

Nosotros exponemos en último lugar, que esta crítica negativa está dirigida exclusivamente contra la susodicha teoría mecánica, a pesar de la cual no dudamos en afirmar nuestra admiración por la actitud ágil y valiente de Le Corbusier—que como decimos en este escrito, le creemos un gran artista y un gran arquitecto, desgraciadamente comprimido por la estructura de hierro de su propia "maquinolatría".

No es una labor cómoda situar exactamente la teoría de Le Corbusier sobre la escena enmarañada del arte moderno. Su prosa apotégmica, epigramática, contribuye a hacerla más obscura. Rambosson, el crítico de arte de "Comoedia" decía a este objeto: "No es siempre fácil determinar el pensamiento exacto de M. de Corbusier. El parece agradarle esconderse bajo una frondación de conceptos tan diversos como oscuros. Afirmaciones a menudo vagas, algunas veces sorprendentes, otras contradictorias. (1)

Nuestra intención de determinar el lugar exacto que ocupa Le Corbusier nos da un trabajo arduo, pero creemos haber llegado—en la medida de nuestros conocimientos del arte moderno—, a conocerlo y a trazar sus límites con firmeza, así como a demostrar la postura de donde parte su doctrina.

Fuente de las ideas de Le Coubusier.

La teoría "maquinista" de la arquitectura tiene sin ninguna duda, un origen exclusivamente alemán, y ella aparece en la segunda mitad del siglo pasado.

La arquitectura alemana atravesaba en esta época una crisis profunda de características. Esta indecisión sobre la orientación estética provocó la aparición de un grupo de teóricos de la arquitectura. Mientras que en Francia no aparece una sola teoría completa después de Viollec-le-Duc, por el contrario teóricos como Schelling, Solger, Krause, Trahndorf, Weisse, Schleiermacher, Deutinger, Kostlin, Fechner, Hartmann, Semper, Schmarsow, Behrens, y otros grandes de elite como Wolfflin, Goller, Tiersch y Adamy, surgieron en Alemania.

Sería interesante exponer la estructura de cada una de estas teorías, pero deberíamos extendernos demasiado y nuestra busca de la teoría "mecánica" de la arquitectura perdería su indiscutible precisión.

Entre estos estetas de la arquitectura Semper adopta este tesis: "El arte no es más que un producto mecánico resultante del empleo de los objetos y de la técnica". El defiende esta teoría en su obra "Der Stilstil in den technischen und tektonischen Künster oder praktische Aesthetik", escrita en 1861. (2)

Peter Behrens, notable arquitecto alemán contemporáneo, afira que "el error de considerar que la forma artística se deduce de la técnica" viene de Semper.

Una serie de teorías teniendo una estructura propia apareció entonces durante el primer año de nuestro siglo. Unas basándose sobre la "techtonike" o sobre la óptica; otras psicológicas o psicofisiológicas, otras basadas sobre los trazos regulares (3) y por último las teorías mecánicas, es decir de estética en la cual el origen reposa sobre la técnica.

Fué en Austria que se realiza el primer ensayo de arquitectura sobre estas fórmulas y está fuera de duda que las teorías de los técnicos plásticos influenciaron a Otto Wagner (1841-

1917) para realizar el primer ejemplo de arquitectura moderna al construir la Iglesia del Instituto de Alienados de Viena antes de 1900.

Esta obra de Wagner es una réplica violenta a la arquitectura ecléctica y a las concepciones académicas enquilosadas dentro de las Universidades de esta época. "Las masas comienzan entonces a manifestarse con una cierta agilidad y una franqueza desconocidas. Las formas se liberan y los planos claros y obscuros comienzan a tener una intención definida" (7)

El eminente profesor Max Eisler comentaba así la obra de Wagner: "Se ha afirmado erróneamente que si Wagner había fundado las bases de la arquitectura moderna, él había completamente abandonado la tradición. Esta afirmación no es justa. Wagner no había separado más que la parte ficticia de la tradición. Sujeta en el siglo pasado a las Cortes ducales gracias a toda clase de medios prestados sobre todo del extranjero, y a la copia de todos los estilos que han existido: el antiguo, el gótico, el renacimiento y el barroco, Contra esta época Wagner se eleva siempre con la energía que él es capaz. Mientras espera, se apoya sobre la tradición nacional". (8)

El programa de los arquitectos modernos estaba ya trazado: continuar hacia las nuevas formas el camino comenzado por Wagner.

En 1927, en el tercer Congreso Panamericano de Arquitectos, nosotros decíamos: "Dos grupos de artistas han tentado un esfuerzo, cada uno a su manera, y con un gran éxito. Sus jefes fueron Joseph Holbrich y Joseph Hoffman. Holbrich murió prematuramente en 1908, aunque dejó obras de gran inspiración, como "la casa de artistas de la secessión". Hoffman es el continuador y el gran maestro moderno, profesor eminente de la Escuela de Arquitectura en Viena, y fundador de la Escuela de Artes Decorativas que ha producido tan admirables trabajos.

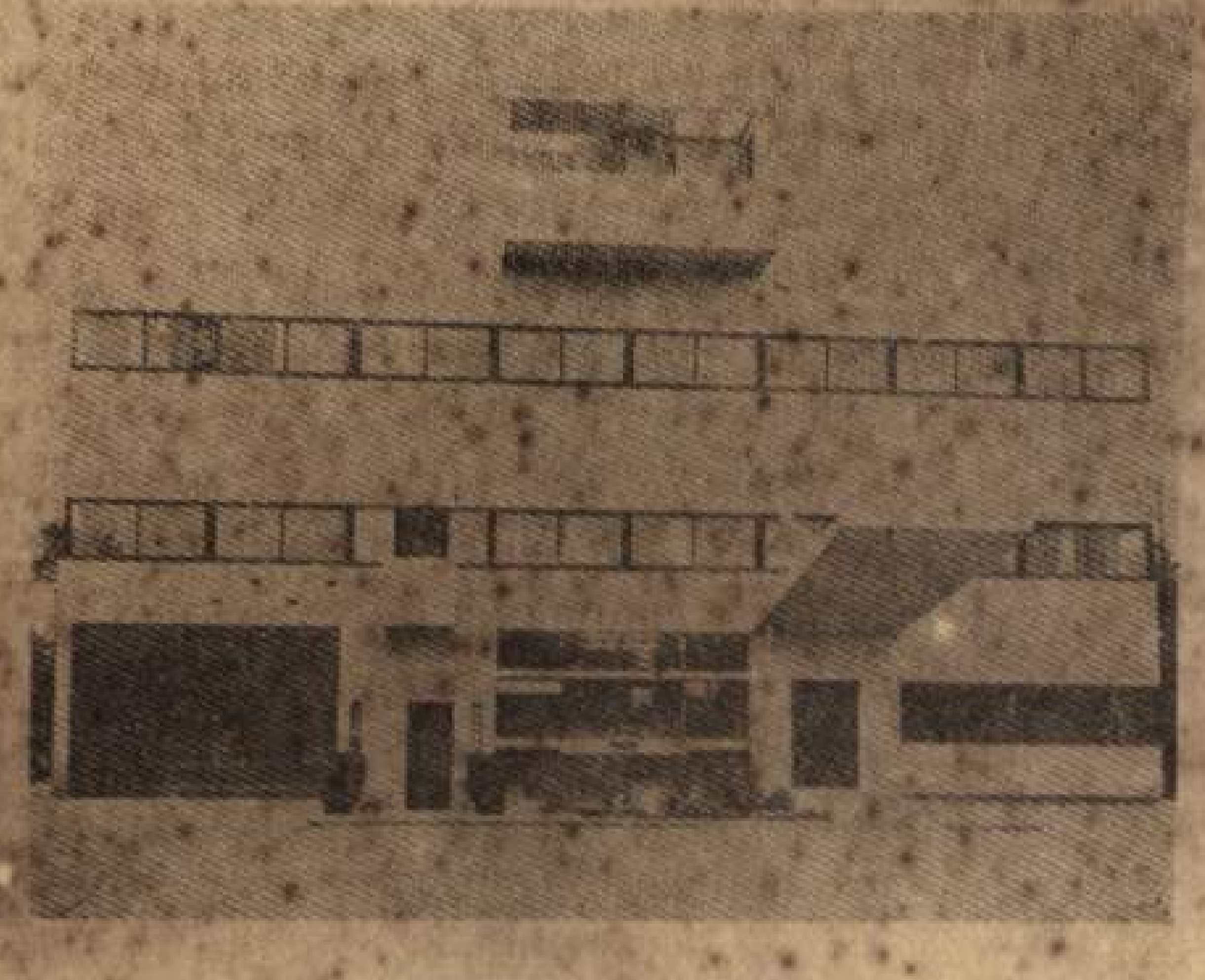
Esta corriente ha sido continuada hasta ahora y se caracteriza por una nobleza formal, un sentido artístico elevado, enemigo de la "standarización" y del utilitarismo estrecho: esta es la corriente que Hegemann en Alemania y Mayer en Francia califican de "clásica", no en la aceptación vulgar de la palabra, si no en [illegible] alto y más noble, y aquella del arte, siempre [illegible] la "eco- desinfectado del "maquinismo" y de la nomía"... Como formando parte en esta corriente nosotros podemos citar, entre otros, Alfred Messel, Oscar Kaufman, Bruno Tau, Peter Berrens, Pablo Bonatz, Pablo Schmithenner, Harmann Tessenow, J. P. Oud, Bode, Ludwig Ruff, J. Margold, y Kemper, por la Alemania.

Otra corriente opuesta aparece, en franca polémica con aquella de Olbrich y Hoffmann. Loos de Viena es el jefe. Esta corriente está influenciada ya por la "máquina". La teoría de Semper parece inspirar estos arquitectos, los alumnos de Loos son todavía más iconoclastas que su maestro. "El arte decorativo es un crimen", decía Loos. La standarización es su bandera. La máquina es su escudo.

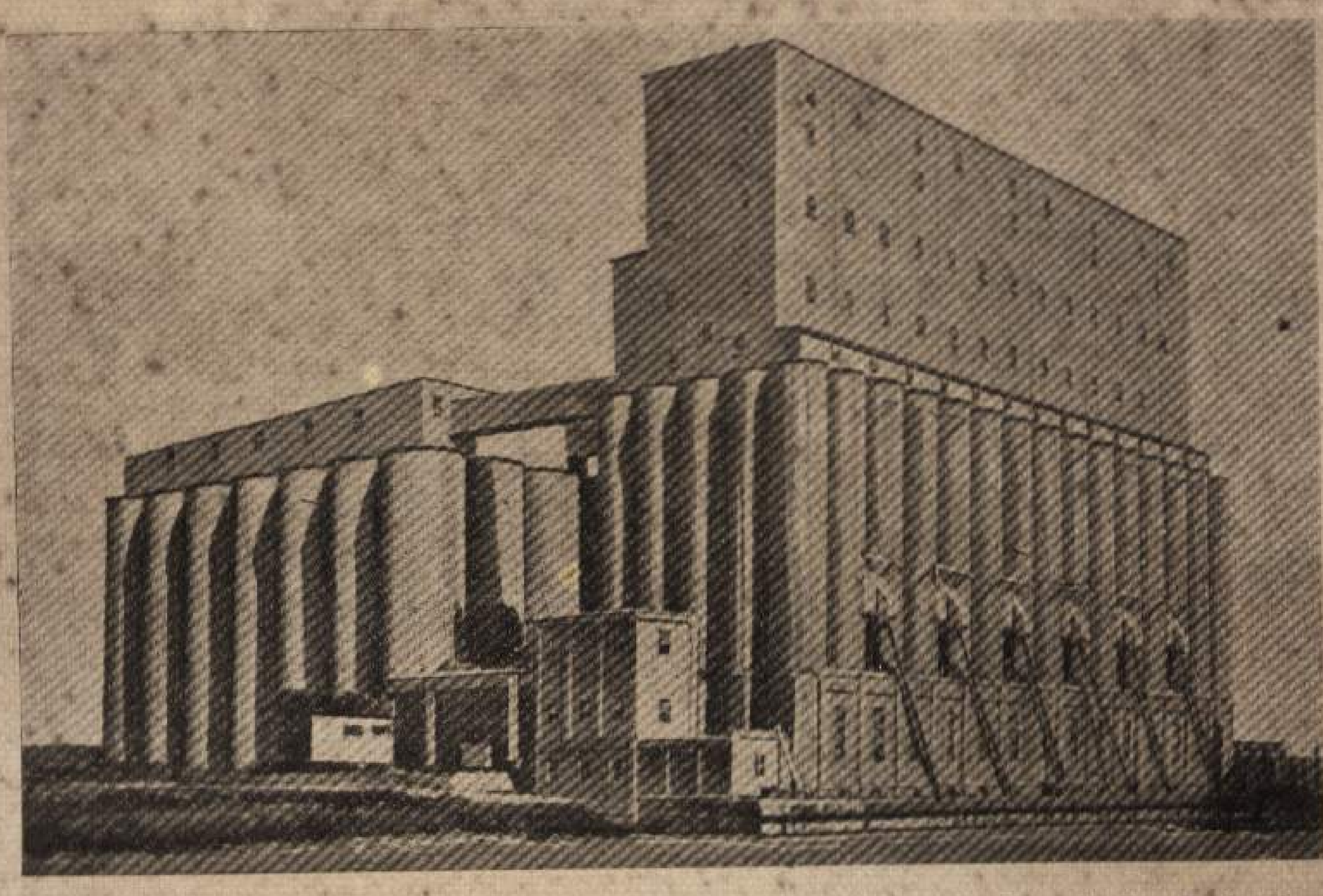
Estas dos corrientes contrarias evolucionan lentamente durante los cinco años que preceden a la guerra, siempre en polémica abiertamente y apasionadamente.

Anotemos que este despertar de la arquitectura moderna pasa desapercibido fuera de Alemania y de Austria hasta el debut de la guerra. Poco antes de esta época los Holandeses, los Suecos y los Rusos fueron sucesivamente influenciados. En Rusia durante la época de los soviets se han fundado dos asociaciones de arquitectos que responden precisamente a estas dos corrientes de la arquitectura alemana: una denominada "Osa" y la otra "Asnowa". La primera—Sociedad de Arquitectos Contemporáneos—, es de tendencia maquinista y ha tenido relaciones con Le Corbusier durante estos últimos años; la segunda—Unión de La Arqui-

MAQUINOLATRAS



Villa en Sarches.
Le Corbusier, Arq., 1927.



Depósito de granos.—E. U. de A.—Tomado como ejemplo en el libro de Le Corbusier Saugnier, "Vers Une Architecture", para probar la superioridad o modernidad de la estética de los Ingeniers Americanos sobre las composiciones de los Arquitectos: (1920)

tectura Nueva—, enemiga de la "Osa", está sin ninguna duda mucho más cerca del gran problema de la creación del arte arquitectónico. (9)

Los otros países europeos viven en pleno eclectismo agonizante hasta el fin de 1900. La Francia que desde 1760 portaba el cetro de la arquitectura europea, que anteriormente había estado, desde el 1500 en las manos de Italia, se inmobilizaba dentro de las normas reales de sus Luises, sin parecer apercibirse, que hacía 20 años su vecina vivía en plena arquitectura moderna.

Veamos ahora cuál era el estado de la arquitectura francesa en el momento crítico cuando Le Corbusier construía su teoría.

(Continuará).

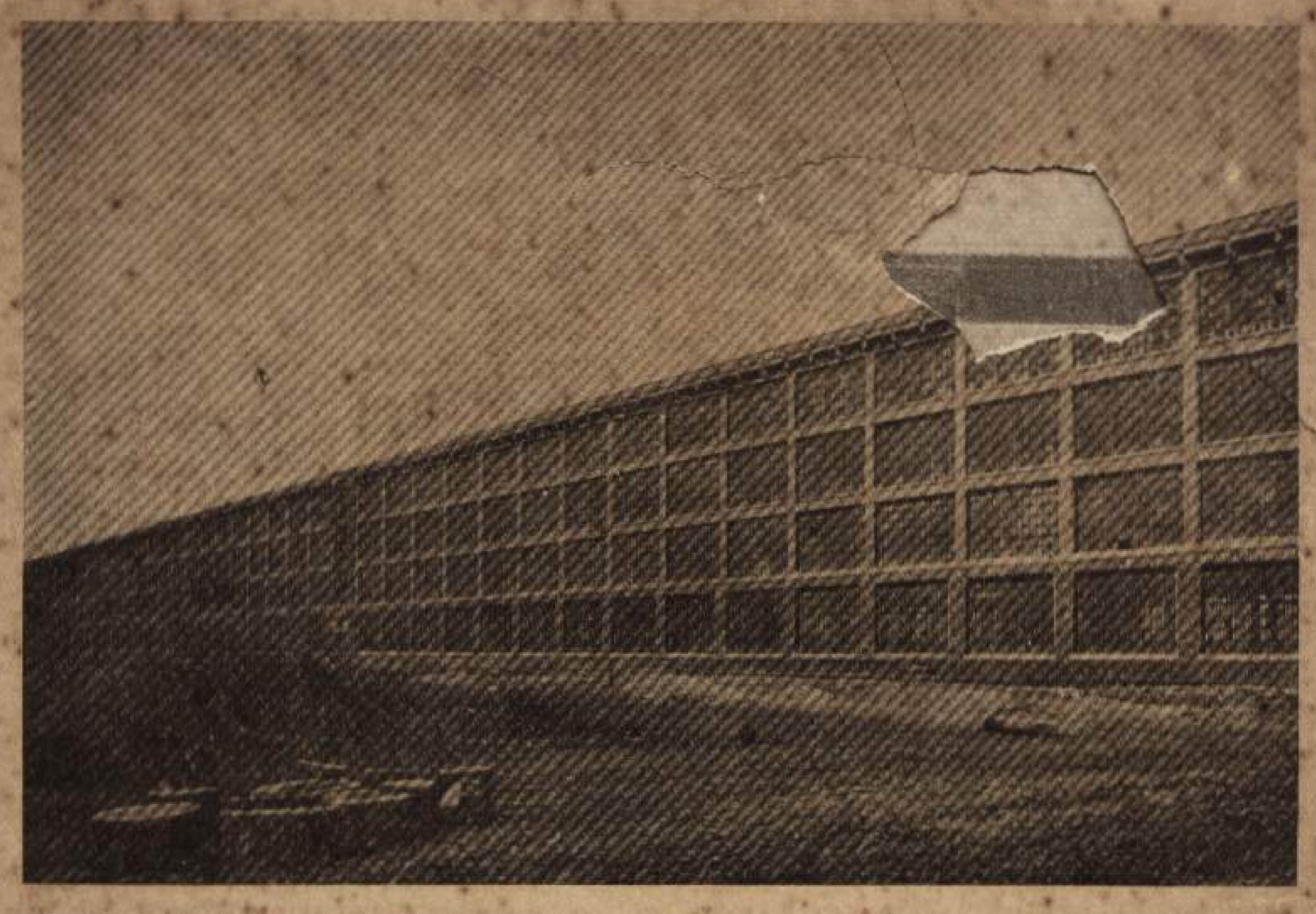
Rosario (R. Argentina) 1930.

Hasta aquí hemos reproducido con agrado los primeros capítulos del libro que acaba de publicar el Profesor de la Universidad de Littoral Sr. Angel Guido, antiguo amigo y colaborador de nuestra Revista pero antes de comentar el capítulo siguiente que lleva por título la Arquitectura Francesa en el 1920 y con el cual estamos en desacuerdo, queremos dejar sentadas algunas premisas sobre las que apoyamos nuestro estudio. Modestamente trataremos de demostrar en el próximo número, que el Arquitecto Anasagasti, al cual admiramos bien en otros sectores, citado por el Profesor Guido en su libro, cuando hizo su viaje por las Escuelas Francesas sólo vió, y con muy pocas simpatías, la superficie de Francia.

Pol Abraham al comentar en la Revista L'Architecte (Febrero de 1924) el libro de Le Corbusier Saugnier "Vers Une Architecture", nos decía:

"En Octubre de 1920 apareció el primer número del "Esprit Nouveau", revista internacional de estética. La joven revista concedía a la Arquitectura un espacio verdaderamente anormal comparado con los que le reservan generalmente los periódicos consagrados a las artes, ya sean tradicionalistas o de vanguardia. El arquitecto austriaco Adolfo Loos publicaba en ella algunos artículos tan curiosos por la forma como interesantes por su espíritu. El arquitecto suizo Le Corbusier Saugnier también trataba ampliamente de "la estética del ingeniero" y de la "arquitectura" y son estos artículos del "Esprit nouveau" que él ha reunido en un pequeño volumen bajo el título: "Vers une architecture".

"El tono de estos artículos denotan un instinto muy seguro de los procedimientos usuales de la publicidad. M. Le Corbusier lanza las ideas bajo formas de aforismos categóricos y de sentencias dogmáticas. El no teme repetir



Conjunto Industrial en Norte América.—Tomado como ejemplo por Le Corbusitr Saugnier en su libro "Vers Une Architecture" para probar la modernidad o superioridad de la Estética de los Ingenieros Americanos sobre las composiciones de los Arquitectos. (1920)

sus fórmulas que al menos frecuentemente, son aciertos. Agradezcamos en M. Le Corbusier su intención, porque sus ideas, a menudo justas, tienden en todo caso a la regeneración de un arte del cual, lo menos que se puede decir, es que bien lo necesita. Agradezcamos sobre todo al autor de no dudar en recoger a su cuenta y bajo una forma algunas veces sorprendente, las ideas que no tuvieron, en la época que fueron expresadas, la resonancia que merecían".

"El admirable prefacio, que De Baudot escribió para su libro "L'Architecture, le passé, le present", publicado en 1916 después de la muerte de su autor, contiene explícitamente bajo una forma con toda seguridad más ponderada, con la expresión de pensamientos más diferenciados, todo lo esencial de los artículos del "Esprit nouveau", lo mismo que las obras demasiado ignoradas de Augusto Choisy también contienen parcialmente la materia".

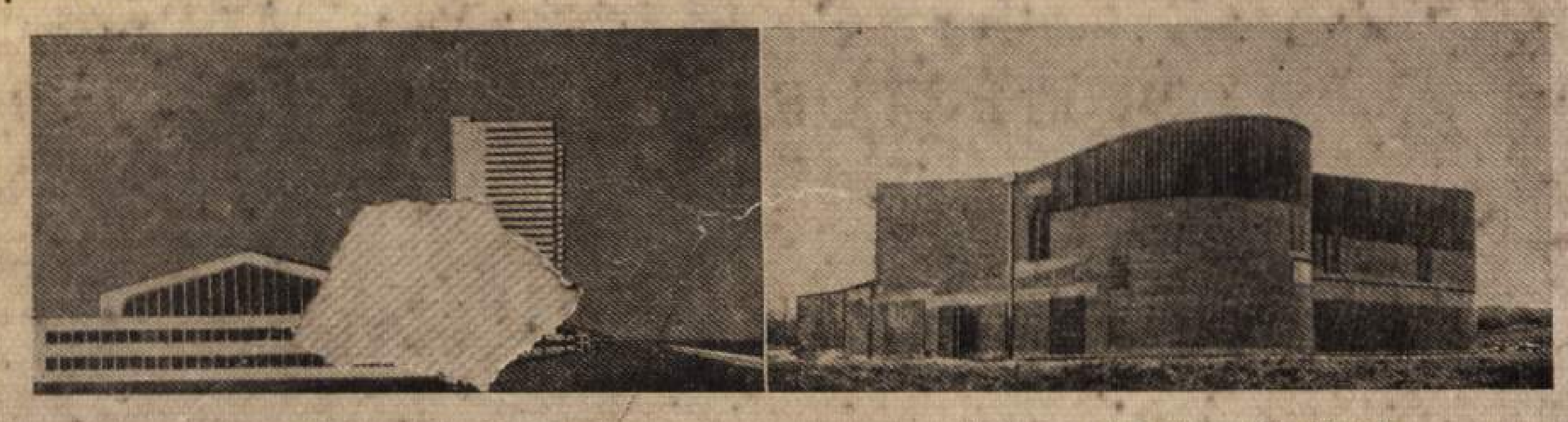
"Que no se vea aquí una crítica hacia un libro al cual le cabe por el contrario el honor de tender en general a definir los caracteres constantes y por consecuencia actuales de un arte viejo como el mundo: ¿o quien, mejor que Auguste Choisy, ha sabido hablar de arquitectura?"

"M. Le Corbusier, apostol de los tiempos nuevos, no duda en cuanto a los medios de persuación: él escava, inventa, aguijona: esto no es malo; es aun muy bueno contra la pereza del espíritu, aunque sea desagradable para el lector que no ama la prédica. El autor dice a los arquitectos—"sus hermanos corrompidos"—esto, que vulgarmente se llaman verdades. El las dice todas, crudas, con un empeño de brutalidad en la forma y un desprecio de contingencias en el pensar, que hacen el sello de su libro; pero, un libro que dice un número respetable de verdades, aun si él no dice la veradad toda, es un libro que vale ser leído y comprendido".

"Nosotros ensayaremos de entresasacar artículo por artículo, el pensamiento de M. Le Corbusier. Intentaremos conocerlo fuera de sus fórmulas efectistas, independiente de la fraseología metafísica. Ensayaremos hablar con sentido común, y veremos que es quizás más fácil, aunque no parecía a primera vista, cuando el autor no se esconde detrás del rigorismo de sus fórmulas".

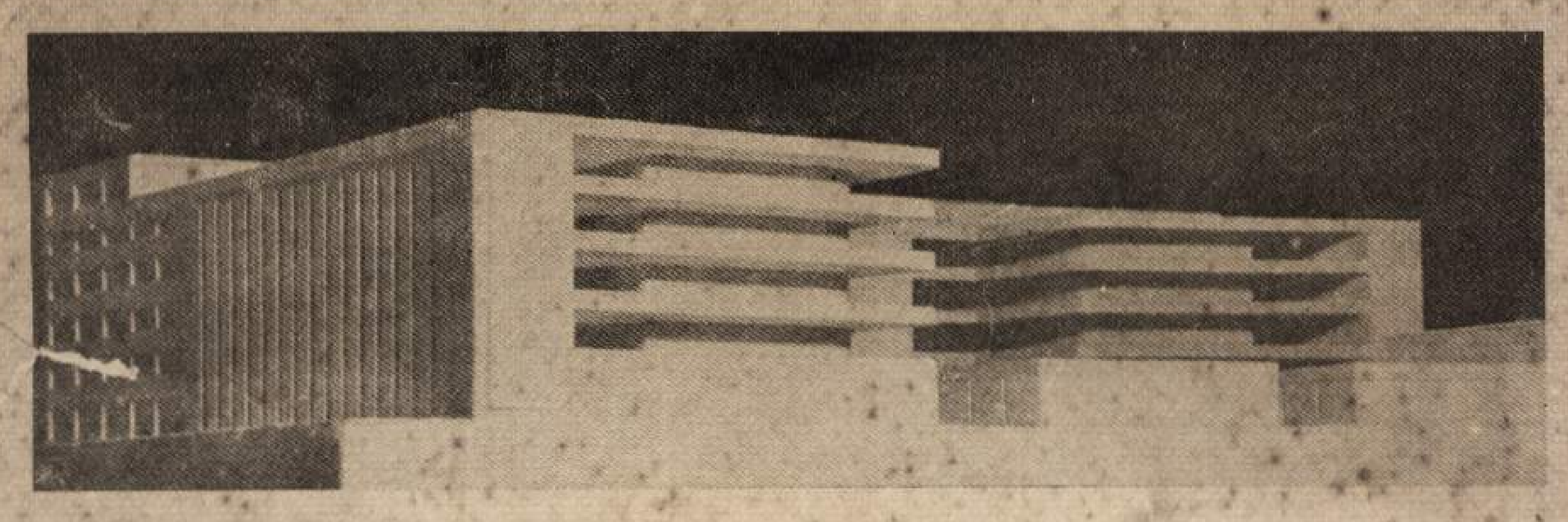
Arquitectura—Estética del Ingeniero.

Un edificio está concebido por un Ingeniero sin ninguna preocupación de orden estético, (al menos nosotros lo admitiremos con el autor, a causa de no ver el porqué, un ingeniero esté necesariamente desprovisto de gusto, bueno o malo). El ingeniero escoge los elementos por razón de utilidad únicamente; él los dispone dentro de un orden puramente constructivo, estrictamente necesario; porque los calcula;



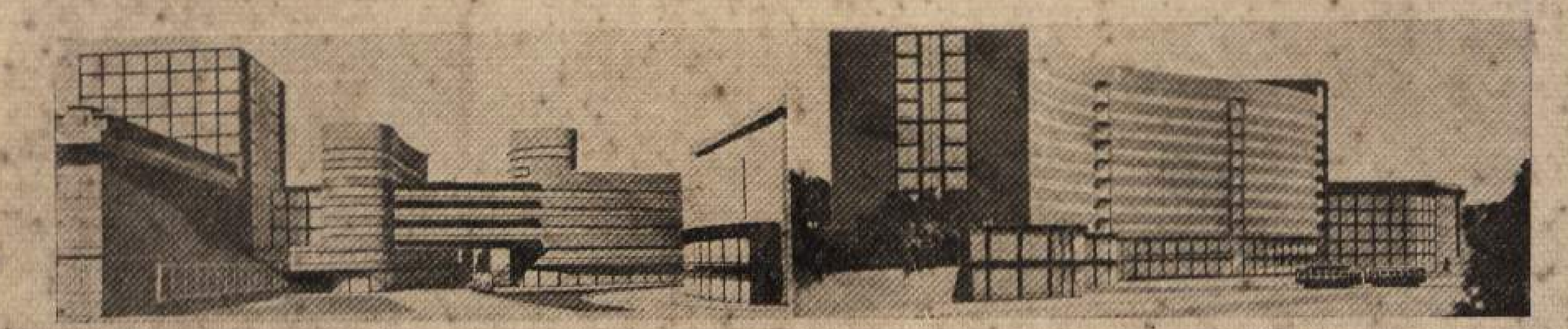
Gromarkthalie. Vehhaus des Gutes Garkarus.

Arquitectura moderna alemana—Grandes volúmenes, juegos de planos, de luz y sombra, huecos y macizos que en argot de atelier son blancos y grises. ¿No constituyen los primeros elementos de todas las arquitecturas?



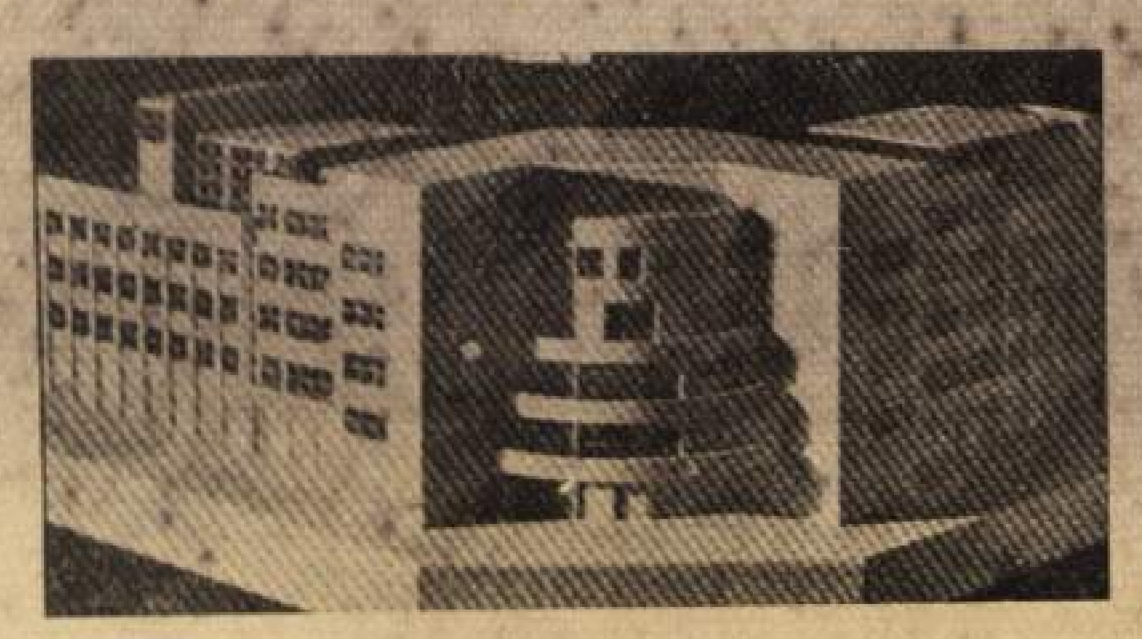
G. Pollini y L. Figini, Milan, Garage.

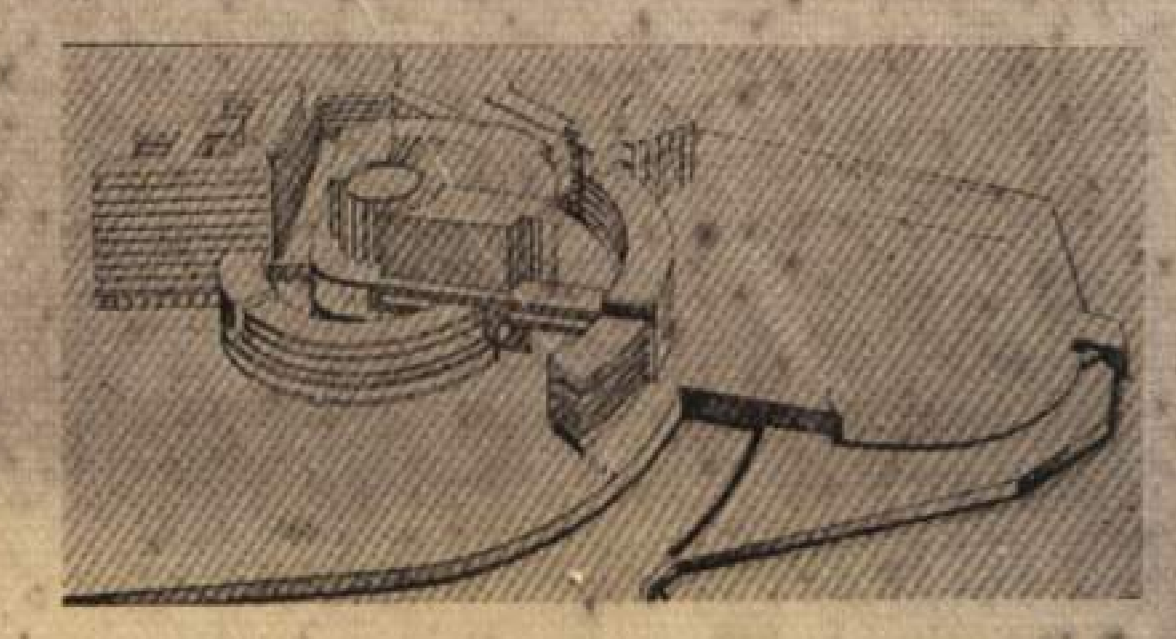
Utilitarismo, Maquinismo con ritmo y armonía, Cubismo arquitectónico del siglo XX—¿Como en pintura y en escultura, no es el recomienzo de los clásicos?



Hans Scharoun, Breslau, Studren lum Durch bruxh durch dieu Mnestergarden, Berlin.

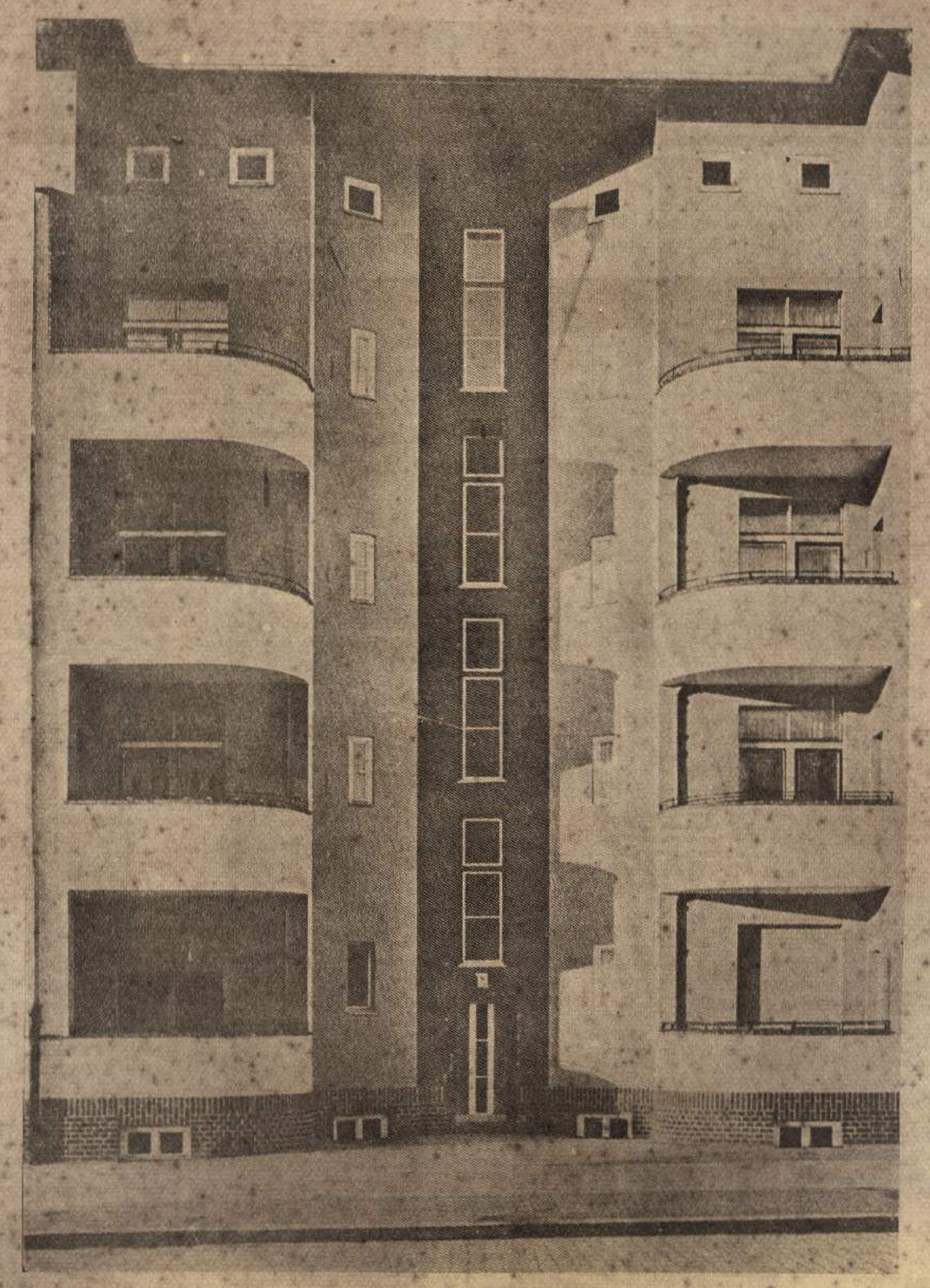
Maquinolatría o arquitectura matemática del concreto, del vidrio y del acero—Industrialismo, con sus adeptos y detractores, como todo lo humano, pero es innegable que la cosa nueva, el gran estilo de nuestra época se ha logrado.





San Larco und C. E. Rava Mailand, Zeitungsgsbäude.

ARQUITECTURA MODERNA



Apartamentos, Schoenlankertrasse, Berlin, 1927. Bruno Taut, Arquitecto.

para calcularlos, ordena los términos del problema, y escoge para cada uno la solución, entre soluciones múltiples. De ello resulta una relación de medidas voluntarias, un juego de proporciones regulado á la vez por su tacto y por leyes matemáticas. Tacto, orden, proporciones voluntarias o rítmicas, ¿no es esto la arquitectura? No, dice muy bien Le Corbusier, no en tanto que la obra creada no sea susceptible "de emocionarnos", de causarnos una emoción plástica".

"Realmente no se enseña otra cosa, aun en la misma Ecole des Beaux Arts..."

Para el mejor estudio del problema planteado por el Profesor A. Guido hemos reproducido parte del estudio crítico hecho por Pol Abraham sobre el libro del Arquitecto suizo Le Corbusier Saugnier.

A guisa de comentario recordamos que Le Corbusier en su libro "Vers Une Architecture" mostraba dos obras americanas, una, (si la memoria no me es infiel) el depósito de granos que reproducimos, la otra un pequeño rascacielo no muy afortunado. Al pie Le Corbusier, añadía: "Confiad en los ingenieros americanos", "Desconfiad de los arquitectos americanos". De un plumazo echaba por tierra a todos los arquitectos de un continente que él no conocía, y que por tanto no había podido descubrir. Análogamente se hubiera colocado una obra desafortunada suiza, alemana, austriaca, francesa, etc., etc. ...

A nuestro juicio M. Le Corbusier es un excelente publicista, si se quiere un retórico o un didáctico que le hace falta a la época. Sabemos que en la publicidad moderna no puede haber escrúpulos, ni infalibilidad. Como arquitecto le apreciamos un notable progreso en su Proyecto para el Palacio de la Liga de las Naciones".

Sus estudios urbanos sobre el París moderno, aunque no exclusivamente originales, son interesantes.—J. M. B.

CRONICA

GRAN PREMIO

El jurado que atribuyó los premios en la Exposición Internacional de Sevilla, le concedió a esta Revista el honor de un Gran Premio; distinción que agradecemos.

JOAQUIN WEISS

Nuestro distinguido compañero Joaquín Weiss, después de brillantes ejercicios de oposición, ha obtenido, por propuesta del Tribunal, la cátedra de Historia de la Arquitectura en nuestra Universidad, sustituyendo a nuestro malogrado compañero Alberto Camacho.

Con este motivo los coopositores a dicha cátedra, reconociendo la justicia del fallo y queriendo dar muestra de la confraternidad que debe reinar siempre en los arquitectos, acordaron ofrecerle al compañero Weiss y a los miembros que formaron parte del Tribunal, un almuerzo-homenaje, al cual debido a las simpatías de que goza el homenajeado, se sumaron gran número de compañeros.

Este almuerzo se celebró en los salones de este Colegio y a la hora de los brindis, hizo uso de la palabra el Arq. Silvio Acosta, que obedeciendo a una consigna, hizo un ligero análisis crítico en broma, de los distintos incidentes ocurridos en esas oposiciones, terminando por felicitar al Tribunal por su justa actuación y al compañero Weiss por su legítimo triunfo.

A petición del Arq. Miguel A. Moenk habló el compañero Gustavo Botet para explicar el significado de los cuadros que adornaban el salón y pintados por él, alusivos al acto.

Después hizo uso de la palabra el homenajeado, y con frases elocuentes dió las gracias por la deferencia de que había sido objeto; recordando al profesor Camacho, del cual sería un continuador y deseando cualquier observación de sus compañeros que fuera en beneficio de su cátedra. Muchos aplausos epilogaron este ágape en donde reinó una franca alegría.

GOVANTES Y CABARROCAS

En el Congreso Pan Americano de Rio Janeiro, a donde fueron enviados por gestiones de este Colegio, fotografías y proyectos de nuestras construcciones, resultaron premiados con medalla de oro los Arquitectos Govantes y Cabarrocas, y con medalla de plata el Sr. Alcalde, Dr. Mariano Gómez, y el Municipio de la Habana, por el magnífico Plan de Obras Municipales.

Como pronosticamos en el número anterior, el más franco éxito coronó el envío de nuestros

compañeros y por este su triunfo en Rio Janeiro, juntamente con el que ellos obtuvieron en Sevilla, Gran Premio por el Pabellón de Cuba se les está organizando un almuerzo homenaje, que se celebrará en los Salones del Colegio, próximamente.

Al mismo tiempo se acordó **declarar la Habana como sede de 1933,** honor que agradecemos, recomendando a nuestros compañeros se preparen para colaborar en este Congreso y darle el mayor lucimiento, merecido por su importancia.



Residencia del Sr. du Pont.—Fachada.—Govantes y Cabarrocas, Arq.
Frederick Snare Corporation, Contratistas.




CORBIN



COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA HABANA

PRESIDENTES DE HONOR:

Armando Gil Castellanos. — José G. du Defaix

PRESIDENTE	Adolfo R. Arellano
Primer Vice-Presidente	Esteban Rodríguez Castells
Segundo Vice-Presidente	Miguel A. Moenk
SECRETARIO	José G. du Defaix
Vice-Secretario	Silvio Acosta
TESORERO	Enrique Cayado
Vice-Tesorero	Emilio de Soto Sagarra
BIBLIOTECARIO	Francisco González Rodríguez

VOCALES:

Francisco Salaya
Francisco Vallicfergo
César Sotelo y Morales
Joaquín E. Weiss
César E. Guerra Massaguer
Manuel Copado
Francisco Centurión
Luis Hernández Savio
Luis del Monte
Enrique Luis Varela
Miguel A. Hernández Róger
José Menéndez Menéndez
Julio Díaz Horta
José María Bens
Armando Puentes
Osvaldo Miranda
Manuel Febles
Rafael Fernández Ruenes
Manuel Tapia Ruano
Saul Balbona

VOCALES POR DERECHO PROPIO:

Eugenio Rayneri, Jorge Broderman, Luis Dediot, Pedro Martínez Inclán, Enrique Gil Castellanos, Ernesto López Rovirosa, Pedro Guerra, Armando Gil Castellanos, Horacio Navarrete.

Letrado consultor: DR. MIGUEL A. de AGUIAR.

COMISIONES PERMANENTES

ORDEN INTERIOR

PRESIDENTE: E. Rodríguez Castells, Francisco Vallicíergo, Armando Puentes, Luis Hernández Savio.

PUBLICIDAD

PRESIDENTE: Enrique Gil Castellanos, José G. du Defaix, Silvio Acosta, Joaquín Weiss, Luis del Monte, Manuel Febles, J. M. Bens, Enrique Cayado.

PROPAGANDAS Y ANUNCIOS

PRESIDENTE: Armando Gil Castellanos, César Sotelo, Manuel Copado, Rafael F. Ruenes.

ORNATO PUBLICO

PRESIDENTE: Ernesto López Rovirosa, César E. Guerra, Pedro M. Inclán, E. Luis Varela, M. Tapia Ruano.

RELACIONES EXTERIORES

PRESIDENTE: Emilio de Soto Sagarra, Francisco Salaya, Pablo Urquiaga.

MORAL PROFESIONAL

PRESIDENTE: Pedro Martínez Inclán, Francisco Centurión.

DEPORTES

PRESIDENTE: Miguel A. Moenck, Julio Díaz Horta, Joaqun Weiss, Osvaldo Miranda.

COMISION LEGAL

PRESIDENTE: Luis Dediot, Miguel A. Monck, M. A. Hernández Roger, Saul Balbona.

INTERESES PROFESIONALES

PRESIDENTE: Pedro Guerra Seguí, Francisco González, José Menéndez Menéndez.

RELACION DE LOS SEÑORES COLEGIADOS

Acosta y Pérez Castañeda, Silvio—2a. No. 18, Víbora. Teléfono X-3590.

Aguado, Gustavo—Carlos III 16. Tel. U-4469.

Aguiar, Antonio G. de—Aguiar 116. Tels. M-1782 y A-1263.

Alberni Yance, Valeriano—Edificio "Lamar" 12 y 13.

Alvarez Ruiz, Fernando—Baños 30.

Alvarez del Regato, Adalberto—Monte y Suárez, "Hotel Nueva Isla".

Andreu y Valdés, Alberto—10 de Octubre 665. Tel. I-6362.

Arana, Miguel A.—O'Reilly 40, 4o. piso. Teléfono M-7058.

Arellano, Adolfo R.—Consulado 126. Tels. A-9737 y F-1951.

Arenas y García, Benjamín C.—San José 91, altos.

Ardavín, Carlos—Arquitecto Municipal, Ciego de Avila.

Ayala y Bosch, Guillermo—Paz No. 18.

Bahamonde Peón, Manuel—Banco Nueva Escocia, Departamento 203. Tel. A-6059.

Badell Portuondo, Enrique—L No. 188, entre 19 y 21. Teléfono A-5464.

Balaguer, Andrés—6 Esq. a 15, Vedado. Tel. F-1852.

Balbona Dulzaides, Saúl—J. B. Zayas, entre Lacret y L. Estévez, Víbora.

Barrena Pardo, Joaquín—Lealtad 62. Telfs. A-8979 e I-7531.

Batista, Eugenio—Princeton University, New Jersey.

Bay Sevilla, Luis—25 No. 373, entre Paseo y 2. F-3654.

Blasco, Dionisio—Sola, entde E. Palma y Libertad.

Bens, José María—Gervasio No. 123. A-8348 y A-7737.

Bermúdez, René—J. Delgado No. 156.

Bermúdez Quadrey—19 No. 249, entre F y Baños.

Betancourt, Lorenzo—Calle 3a. esquina a 11, Alturas de Almendares. Tel. FO-1935.

Bolúmen y Labori, Rafael—Martí 45, Artemisa.

Bonich, Luis—17 No. 14, Vedado.

Bonich, José M.—Jefatura de la Ciudad. O. Públicas.

Borges, Max—Ayesterán y Domínguez. Telfs. U-5533 y 4266.

Botet, Gustavo—14 No. 4, Vedado.

Broderman, Alfredo—San Miguel 93. Tel. A-0601.

Broderman, Jorge—Central "Niágara", Pinar del Río.

Busto, Ramón A.—Churruca 71, Cerro. Tel. I-3255.

Cabrera, Adalberto—Malecón 56. Dpto. 6.

Cabrera, Jorge L.— Mayía Rodríguez y Milagros. Telefonos I-4434 y A-8982.

Campo y Acosta, Nicanor del.

Capó, Alejandro—Obispo 16.

Capó y Bouda, Lorenzo.

Carbonell y Cabrera, José.

Cárdenas y Culmell, Rafael de—Aguacate 42.

Carey y Gómez, Jorge A.—Calle 2 esq. a 3, La Sierra.

Carranza, Rafael—Calzada 3, Vedado.

Castroverde y Cabrera, Eloy—Calvario y San Ricardo. Santiago de Cuba.

Casas, Guillermo—12 esq. a C, Reparto Batista.

Castillo y Guzmán, Pelayo E—Tejadillo y Villegas, Edificio "Hernández".

Castillo, Hilario del—Secretaría de Obras Públicas.

Cayado, nrique—Mazón 11, Tels. A-2300 y U-4497.

Centurión, Francisco—Calle 25 entre J e I. Tel. F-2072.

Choca, Santiago—Carlos III 205. Teléfono U-3112.

Clark, Sergio I.—Central "Manatí", Oriente.

Codina y Cortés, Joaquín—Ed. Larrea 204. Tel. A-2258.

Colete y Guerra, Honorato.—Maceo 10, Marianao.

Colli y Garchi, Manuel—B. Nova Scotia. Dpto. 213.

Contreras, Oscar—1a., entre 8 y 10, Reparto La Sierra.

Copado, Manuel—San Lázaro 388. Tel. U-1994.

Corominas y Gispert, Ricardo—Calle Bruzón 20.

Cosculluela, Eugenio—Cuba 52.

Cossío y Pino, Raúl—Cuba No. 52. Tel. M-6052.

Coyá, Gustavo—Carmen 111, entre J. Delgado y Strampes, Víbora. Teléfono I-3404.

Cristófol y Solá, Joaquín—Cuba No. 52. Tel. M-6052.

Dana, Andrés J.—Calle 4 No. 180.

Dalmau, Abelardo—27 No. 317, entre 2 y 4. Teléfono F-1200.

Dediot, Eugenio—Empedrado 34. Teléfonos A-2458 y FO-1228.
Dediot, Luis—Empedrado 34, Tel, A-2458.
Díaz Horta Julio—25 No. 307. Telf. F-5483.
Díaz Irizar, Rubén—Compostela No. 36. Tel. M-2613.
Díaz, Cristóbal.—O'Reilly 40. Tel. M-7058.
Díaz, Oscar—Zulueta 26,
Díaz Quiñones, Marino—Belascoain 120.
Dobal, Juan M—Calle 10 No. 116, entre 11 y 13, Vedado. Teléfono F-4086.
Du-Defaix, José Gautier—Infanta y 25: Tel. U1640.

Echarte, Jorge Luis—Cuba 17. Tels. M-1429 y F-2048.
Echarte, René—Cuba y Empedrado.
Echevarría, Juan—Villegas No: 1.
Enseñat, Emilio—San Mariano 45, J. del Monte. Teléfonos M-2613 e I-2035.

Espinosa de los Monteros Jr. Luis—Tejadillo No. 1.
Estrada y Collado, Enrique — Central "San Vicente", Jovellanos.

Falcón, Luis—Baños 30, Vedado. Tel. F-2208.
Fernández de Castro, Antonio—17 No. 180, esquina a 1, altos. Vedado. Tel. F-3576.
Febles, Manuel—Banjumeda 21, altos. Tel. U-2087.
Fernández Buenes, Rafael—17 No. 4½ esquina a M.
Fernández Molina, Vicente—Benito Lagueruela 16. Teléfono F-1433.
Fernández Simeón, Abel—Cuba 52, Teléfono A-0616.
Ferrer, León L.—Apartado 86, Jatibonico.
Fontán y Novoa, José—Concordia 156-E, (altos).
Franklin Roberto—Baños 55 entre 21 y 23.
Franklin, Ricardo—Jesús del Monte 396.

Gamba y A. de la Campa, M.—Paseo de Martí 110-A. Tel. M-6971.
Gago Silva, José—V. de la Llama 7. Luyanó.
García Bango, Rafael—Calle M No. 3. Tel. F-3733.
García de los Ríos, Gregorio—Habana 86. Tel A-2458.
García Meitin, Antonio—Ave. Wilson 78.
García Gamba, Federico—19 No. 396, Vedado. Teléfono F-2142.
García Nattes, Luis—E. Larrea 204. Tels. I-7205 y A-2256.
García Valdés, Manuel—Habana 86. Tel. A-2458.
García y Alonso, Félix—Edificio Larrea, 4o. piso. Teléfono M-6818.
Gardyn y Sicardó, Felipe—Armas No. 31, Víbora.
Garganta, Ladislao—Lamparilla 70, Tel. A-8403.

Garmendía y Cabrera, J. M.—San Rafael 152, altos, Teléfono U-2124.
Gartiez, Rafael J.—Presidente Zayas 49, Dpto. 407½. Teléfono A-9798.
Gastón, Pedro P.—Ave. de Bélgica 4.
Gil Castellanos, Enrique.—Compostela 36. Tel. M-2613.
Gil Castellanos, Armando—Calle 10 esq. a 11. Teléfono F-2662.
Goizueta, Crispulo—Séptima y Ave. de Columbia, Marianao.
Gómez Millet, Carlos—Calzada y 2, 2o. piso Tel. F-3372
Gómez Salas, José—Remedios 49, Luyanó. I-4428.

González Rodríguez, Francisco—Lealtad 62. A-8979.
Govantes, Evelio—"Unión Club", Malecón entre Prado y Cárcel. Teléfonos F-3547 y M-1545.
Gran Gilledo, Manuel F.—Jovellar 29.
Guanche, Facundo—O'Reilly 11, Departamento 613.
Guerra, Armando—San Joaquín 50. A-7712.
Guerra y Arango, Manuel—Empedrado 22.
Guerra y Massaguer, César—Calle 11 No. 72, Teléfono F-5385.
Guerra y Seguí, Pedro—San Lázaro 199, altos. Teléfonos A-5890 y A-2520.
Guilló, Rogelio—Arquitecto Municipal de Cárdenas.
Gutiérrez Prada, Francisco—San Benigno 59, casi esq. a Santa Irene.

Hermida Antorcha, Raúl—Néstor Sardiñas 15. Teléfono U-1473.
Hernández Roger, Miguel A.—San Indalecio 46. Teléfono Tel. I-1461.
Hernández Savio, Luis—Calle 4 No. 128. Tel. F-3350.

Hernández, J. Fernando—Apartado 181, Trinidad.
Herrero Morató, Francisco—Jefe de O. P., Camagüey.
Hevia y Fornaguera, Julio Emilio—San Lázaro 329.

Ibern, Ramiro J.—Ave. del Parque No. 11, Alturas de Almendares, Marianao. Teléfono FO-1955.

Jiménez Lanier, Joaquín—Basarrate 28.
Jiménez de Cisneros J.—San Carlos 27, Víbora.

Lacorte y García de Osuma, J. Marcial—Santa Clara.
Lagomasino, Juan M.—Ave. de los Aliados 55, Alturas del Río Almendares, Marianao.
Fagueruela, Benito—K, entre 27 y Pirotecnia, Teléfono F-1565.
Larrauri Larrauri, Raúl Lorenzo—Cárdenas, 2a. Ave. número 372.
Lauderman, Herminio—Patrocinio 29, Víbora.

Ledón, Mariano—Cuba 39½, Santa Clara.
Lens, Mario—Calle 6 y 11, Edificio Lens Court, Teléfonos F-5441 y M-1989.
López Rovirosa, Ernesto—Calle Línea, entre 2 y 4.
Lessnier, Pedro—San Lázaro 325.
Lluy, Nicolás F.—Hotel Dalmau, Florida, Camagüey.

Maciá, Adrián—M. de Gómez 325. A-7730.
Macías y Fernández, Miguel B.—O'Reilly 11 Dpto.609.
Marinello, Felio O.—Libertad 14, Ciego de Avila.
Maruri, Carlos—Calle Quinta No. 65. Tel. F-5241.
Marqués de Tiedra—F, entre 17 y 19. Tel. F-2313.
Marqués, Arturo—Calle 9 No. 25, entre H e I, Vedado.
Martínez, Enrique—Cementerio de Colón. F-1559.
Martínez Inclán, Pedro—Calle 16, entre 19 y 21. Teléfono F-3632.
Martínez Campos, Fernando—E. Villuendas y Caridad. Santa Clara.
Martínez, José R.—Prado 111. Tel. A-1544.
Martínez Ortiz J.—K 182, ent. 19 y 21, Vedado.

Martínez, Sergio S.—Paseo de Martí 111, Tel. F-7936.
Martínez y Prieto, Rodolfo—Paseo de Martí 111, Teléfono A-7936.
Mendigutía, J. A.—Calle 6 No. 16.
Medrano y Espinal, José F.—San Germán alta, No. 12, Santiago de Cuba.
Menéndez Valdés, Alfonso—Gervasio 76.
Menéndez y Menéndez, José—Figuras 25, altos. F-6301.
Millás, José Carlos—Observatorio Nacional, Casa Blanca. Teléfono A-4249.
Mira y Bolívar, Ricardo—Pí y Margall 31½, M-1149.
Miquel y Merino, Pablo—Calle A y Línea.
Miranda, Osvaldo—Calle 6 y 7. Reparto La Sierra.
Miró Calonge, Luis—Espadero 29, Víbora. Tel. I-5141.
Moenck, Miguel A.—O'Reilly 49. Tel. M.3193.
Monte, Luis del—Quiroga 4, Jesús del Monte, Teléfono I-1053.

Montenegro y Luis, Amado—E. Palma 73, Víbora.
Morales y Pedroso, Leonardo—Compostela 33. Teléfonos A-2973—F-1236.
Moreno, Gustavo—Calle D, No. 80, esquina a 3a: Vedado. Tel. F-5425.
Morera y V. Sigardo, Luis—Milagros 83. Reparto Santos Suárez.

Naranjo, Alfredo—Concordia 179-A. Tel. U-5976.
Navarro y Taillacq, Jorge—Quinta de los Molinos.
Navarrete, Horacio—Presidente Zayas 11, Departamento 301. Tel. A-6146.
Nelson Whitemore, Carlos—V. Alegre 66. Tel. I-7095.
Nieto y Cortadellas, Amado C.—27 No. 342, entre A y Paseo. Tel. F-2589.
Nuevo Badías, Fernando—O'Farril 18, Víbora.
Núñez, Luis Alberto—Neptuno 136, altos.
Oliver, Jesús—Luyanó 131 esq. a Guasabacoa. Teléfono I-4468.

Ortiz, José Manuel—Manrique 10.
Ortiz, Alicio M.—Virtudes 177, (altos).
Ostolaza, Oscar de—Calle 1a. No. 11, entre 4 y 6, La Sierra, Tel. FO-2488.

Pardo Fernández, Silvino—Virtudes 161.
Peña, Santiago G. de la—Jesús María 124.
Peña, Benjamín—Santa Emilia 193. Víbora.
Pérez Cubillas R.—Calzada de Managua 63, esquina a Luna, Arroyo Apolo.
Pérez de Gabancho, Gregorio—18 No. 200, Vedado.
Pérez Benitoa, José—G y 25, Vedado. F-6008.
Pérez Díaz, Aurelio M.—Calle M No. 50.
Pérez Torres, Félix—Concepción 210, Víbora. X-1928.
Plana, Carlos E.—Apartado 36. Guanabacoa. Teléfono: XO-1915.
Plá y Cárdenas, Gil—Habana 86, Tel. A-2458.
Pons y Zamora, Ignacio—Ave. de los Presidentes No. 23, entre 19 y 17.
Pou, Eugenio—General Carillo No. 111.
Prieto Romañach, Enrique A.—5, entre 6 y 4 y Legación de Cuba en Washington.
Prieto Suárez, José Alberto—27 No. 9 entre J. y K. F-2810.

Pujol, Armando—Compostela 36. M-2613.
Puentes, Armando—San Lázaro 484. Tel. U-6046.
Pulido, René—Vapor No. 10. Teléfono U-1971.

Quintana y Arango, Nicolás.— O'Reilly 49, Teléfono M-3193.

Ramírez Ovando, Francisco—13 No. 409, entre 4 y 6. Vedado. Tel. F-1905.
Ramírez y Echevarría, F.—Paseo 14, Vedado. Teléfono A-5702.
Rayneri, Eugenio—7a. y J. Teléfono F-2115.
Real y Alemán, Basilio—Calzada del Cerro 389.
Rodríguez Castells, Esteban—S. Lázaro 470. Teléfono U-5508.
Rodríguez Molina—Calle 10 No. 162, entre 17 y 19, teléfono F-4617.
Rodríguez, Luis M.—19 y L, No. 172. Tel. F-4106.
Rocha, Federico—Infanta s|n. entre Neptuno y Concordia, altos del café. Tel. U-3281.

Rojas y Mendoza, Carlos—Libertad 14, Ciego de Avila.
Ruiz Cadalso, Tulio—Baños 142 esq. a 15.
Ruiz y Cerdá, Narciso—Figueró, entre Milagros y Libertad, "Villa Margarita". Telf. I-4893.
Ruiz López, Juan A.—10 No. 321, entre 23 y 25, Vedado.

Saavedra, Rodrigo G.—Obispo 15, Tel. A-7754.
Sabí y Carreras, José—Habana 55.
Saladrigas y Zayas, Francisco—20 No. 21, bajos, Ved.
Salaya, Francisco—Reina 125, Tel. A-1409.
Salcines, J. L.—Guantánamo.
Sánchez, José Alejo—Ed. Metropolitana 232. M-7273.
Santana, Rogelio A.—Infanta y 25. U-1640.
Serrapiñana, Miguel—Calle 1a., entre 4 y 6, Reparto La Sierra.
Simeón González, Raúl—Contreras 32, Matanzas.
Sigarroa, Francisco—Zapotes 91, Tel. I-2469.
Smith y Leal, Ernesto—Lealtad 116.
Solloso, Joaquín—Ed. Lagrea 204. Tel. A-2258.
Sotelo y Morales, César—Infanta 79-A. Tel. U-4183.
Soto y Sagarra, Emilio de—Ed. La Metropolitana 230. Teléfono M-1343.
Souto y Grandja, Francisco—Marina 32, Telef. A-6229.

Tapia Ruano, Manuel de—Calle 19 No. 226. Teléfono F-2643.

Tella, Eduardo—Aguiar 126 y 128. Teléfonos I-2072 y A-2336.

Tella Jarge, Antonio—Aguiar 126 y 128.

Toñarely, José R.—Calle 9 No. 77, Vedado. Tel. F1490.

Tosca y Larrondo, Ernesto-Quinta y F, Vedado. F-5746.

Urbach, Carlos P—Steinhart y Robau, Marianao.

Urquiaga y Padilla, Pablo—Calla 10 No. 3, Tel. F3272.

Urrutia, Gustavo—Ave. Quinta esq. a 8, Reparto B. Vista, Almendares.

Valliciergo y Simón, Francisco—Cuba 52, Tel. A-0616.

Varela, Ramón R.—Calle 13 y M. Ed. Maine. Dpto. 18.

Varela y Cernadas, Enrique L.—6 ent. 25 y 27. F-5651.

Vasconcelos Frayde, Emilio—9 No. 17, entre I y J.

Vega, Benjamín de la—Genios 32.

Vega, Federico de la—Batería Calle 2, Vedado.

Vega, Ignacio de—Ed. Larrea 204. Teléfonos A-2258 e I-1166.

Vila, José A.—M. de Gómez 317. Tel. A-1988.

Weis E., Joaquín—Wilson 124, Vedado. Teléfonos: M-1548 y F-1744.

Yance, Valeriano Alberni—Granja Cuba, Punta Brava.

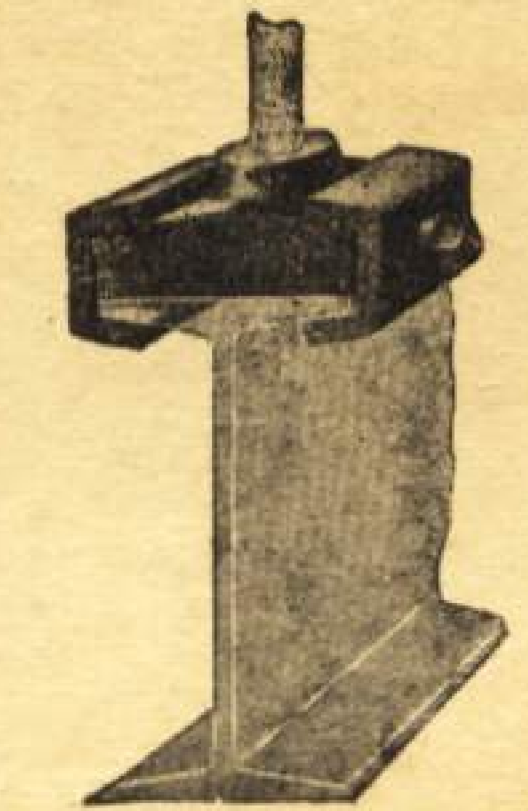
CUBA SE INDUSTRIALIZA

Ya no se trata solamente de la producción de azúcar y tabaco. Fábrica tras fábrica, planta tras planta, se instala en Cuba, y en preparación para la época de competencia reñida que se avecina.

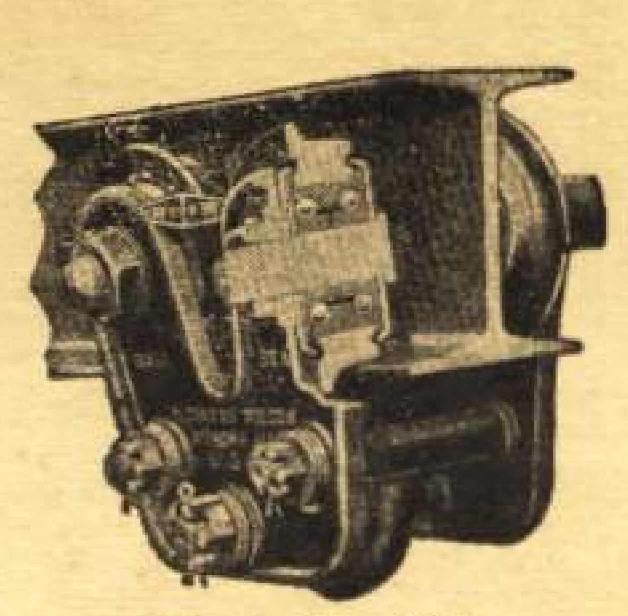
SE BUSCA TODA CLASE DE ECONOMIAS

Entre estas economías una de las más importantes es el

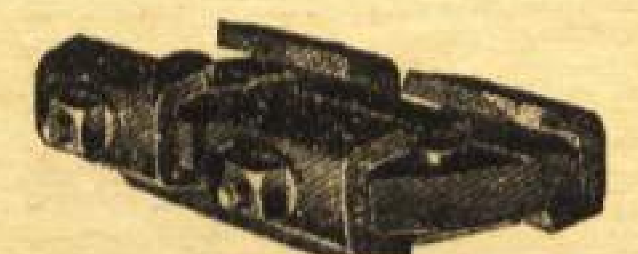
MOVIMIENTO DE LA CARGA DENTRO DE LA PLANTA



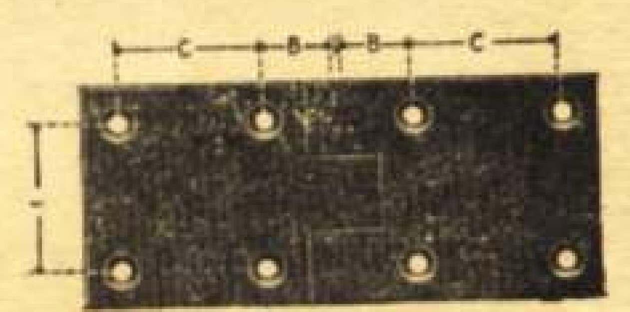
Grampa Universal para Colgar Viguetas



Trole No. 925 de municiones



Placas de Unión Superiores



Placas de Unión Inferiores

Podemos dar para tales instalaciones, informes y consejos valiosos, fruto de nuestros muchos años de experiencia. Escríbannos directamente, o pidan tales datos por mediación de

Nuestro Representante para Cuba:

EDGAR A. REYNOLDS

Aguila 100. Habana

Nuestros productos se encuentran de venta en la Habana en las siguientes casas:

Calvo y F. Viera.......... Compostela 137
Feito y Cabezón................ Reina 115
Vicente Gómez y Ca. .... Galiano 32
Edgar A. Reynolds............. Aguila 100

Richards Wilcox Manufacturing Co.

AURORA, (Illinois) E. U. de A.